

LA SEXTA BIENAVENTURANZA



La Sexta Bienaventuranza es: "**Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios**" (Mt 5, 8). Tener un corazón limpio significa tener una mirada unificada y sincera, sin dobleces ni hipocresía. Es el corazón que busca a Dios por encima de todo y que, por lo tanto, es capaz de reconocer Su imagen en los demás.

Esta bienaventuranza purifica la intención con la que realizamos las obras de misericordia. Sirve para eliminar la hipocresía en la caridad: sin limpieza de corazón, ayudar puede convertirse en una forma de comprar una imagen pública o tranquilizar la conciencia de manera superficial.

Conexión con las Obras de Misericordia

La limpieza de corazón permite que el acto de ayudar sea un encuentro auténtico de persona a persona, viendo la verdad de Dios en el otro.

✦ **Dar buen consejo:** Buscar el bien real del otro sin intereses personales ni manipulaciones.

✦ **Corregir al que se equivoca:** Hacerlo desde la caridad y no desde el juicio o la superioridad moral.

✦ **Vestir al desnudo:** Cuidar la dignidad del otro evitando la mirada que cosifica o humilla.

✦ **Transparencia:** Realizar las obras con sencillez, buscando solo la gloria de Dios.

Importancia para la Iglesia

Para la Iglesia, esta unión es el fundamento de su transparencia y santidad. Una Iglesia limpia de corazón es la que permite "ver a Dios" en los pobres y marginados.

Sin esa mirada limpia, la Iglesia corre el riesgo de volverse una organización eficiente pero sin alma, perdiendo la capacidad de descubrir la presencia divina en el sufrimiento humano.